

La influencia de la antropología mexicana fuera de México: Las aportaciones y limitaciones de una antropología de dominación y sufrimiento

ROGER MAGAZINE

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, CIUDAD DE MÉXICO

CORREO ELECTRÓNICO: roger.magazine@ibero.mx

JORGE ROSENDO NEGROE ÁLVAREZ

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, CIUDAD DE MÉXICO

CORREO ELECTRÓNICO: jrgnegroe@gmail.com

Fecha de culminación del artículo: 15-09-2021 / Fecha de entrega de versión revisada: 11-02-2022 / Fecha de aceptación: 12-02-2022.

RESUMEN¹

En este artículo se presentan y se analizan los resultados de una encuesta dirigida a antropólogos ubicados fuera de México para preguntar sus percepciones y opiniones acerca de la influencia de la antropología mexicana sobre su propio trabajo y sobre la disciplina en general. Los resultados fueron variados pero se identificó una tendencia, particularmente entre los encuestados angloparlantes, de asociar a la antropología mexicana con temas específicos mas no con el desarrollo de la teoría en la disciplina en general. Intentamos explicar esta tendencia a la luz del giro disciplinario de los últimos años hacia un enfoque sobre la dominación y el sufrimiento que causa y el papel clave que jugó la antropología mexicana en este giro.

PALABRAS CLAVE: antropología mexicana, teoría antropológica, conceptos custodio, dominación, sufrimiento, orientalismo.

1 En este artículo estamos usando el sistema de referenciación de las Normas APA 6^o edición.

ABSTRACT

This article presents and analyzes the results of a survey applied to anthropologists located outside of Mexico to ask their perceptions and opinions about the influence of Mexican anthropology on their own work and on the discipline in general. The results were varied yet a tendency was identified, particularly among anglophone respondents, to associate Mexican anthropology with specific topics but not with the development of theory in the discipline in general. We attempt to explain this trend in light of the disciplinary shift in recent years to a focus on domination and the suffering it causes and the key role that Mexican anthropology played in this shift.

KEYWORDS: Mexican anthropology, anthropological theory, gate-keeping concepts, domination, suffering, Orientalism.



La mayor parte de lo que se ha escrito sobre la antropología mexicana en las últimas dos décadas se ha centrado en su historia, el funcionamiento académico interno y las relaciones con los proyectos estatales nacionalistas y de desarrollo (Krotz, 2008; Llanes Salazar, 2014; Medina Hernández, 2004; Portal Ariosa y Ramírez Sánchez, 2010). En estos trabajos hay algunos abordajes sobre la relación de la antropología mexicana con la de otros países, pero principalmente centrada en las influencias externas sobre la misma antropología mexicana. La influencia de la antropología mexicana fuera de México es un tema que parece haber generado menos interés, quizás porque la influencia de la antropología mexicana tanto en la disciplina en general como en la antropología metropolitana en particular, se considera insignificante.

Este artículo representa un esfuerzo por hacer una pequeña contribución para ir más allá de los supuestos, comenzando a explorar y explicar esta influencia o su ausencia. Describimos nuestra contribución como «pequeña» porque se basa, empíricamente, en una encuesta exploratoria inicial que refleja una serie de intereses particulares de nuestra parte. Sobre todo, nos interesa la influencia

de la antropología mexicana en el sentido cualitativo más que cuantitativo. O, en otras palabras, nuestro objetivo ha sido explorar el tipo de influencia que la antropología mexicana ha tenido sobre la disciplina en general, tratando de tomar en cuenta, por ejemplo, la diferencia entre influencias empíricas versus teóricas. Sin dudas, un análisis de las citas de obras mexicanas en diferentes publicaciones sería una herramienta importante para medir la influencia de la antropología mexicana fuera de México, y esperamos que se lleva a cabo un estudio así en el futuro próximo. Sin embargo, nos pareció que un acercamiento de este tipo daría respuestas más cuantitativas que cualitativas y por lo tanto elegimos, por el momento, el camino de una encuesta con preguntas abiertas dirigida a los antropólogos en otros países.

Este objetivo de explorar la influencia cualitativa de la antropología mexicana en la disciplina en general ha presentado algunos desafíos interesantes. Por ejemplo, nos hemos enfrentado al problema de cómo interpretar y explicar nuestros datos, ya que el hallazgo de influencias o la falta de ellas podrían deberse a una serie de factores o causas, por ejemplo, ¿los niveles y tipos de influencia son un reflejo de la calidad del trabajo que sale de México? Tal explicación suena razonable pero plantea la cuestión de quién juzga esa calidad y de cómo se mide. No se requiere de un genio antropológico para sospechar que lo que se considera un trabajo «interesante», en un momento y lugar en particular, depende de contextos sociales, culturales, quizás económicos y hasta políticos, a pesar de las afirmaciones científicas de objetividad y universalidad. Además, estos contextos no están aislados entre sí ni son iguales. Ciertos flujos de influencia son mayores que otros, más específicamente desde la antropología francesa, británica y especialmente la estadounidense, mismas que tienen más probabilidades de influir en lo que se considera «bueno» y «valioso» en otros lugares que a la inversa.

La accesibilidad es otro factor a tener en cuenta para intentar comprender sus influencias y ausencias. Por ejemplo, podría darse el caso de que la influencia de la antropología mexicana afuera de México sea una cuestión de idioma, de si los antropólogos mexi-

canos pueden publicar en inglés u otros idiomas o si los antropólogos de otros lugares pueden leer en español. La circulación de publicaciones también podría ser un factor ya que incluso si los antropólogos de otros lugares supieran leer español es posible que no puedan tener acceso a las publicaciones mexicanas, ni siquiera las digitales, por distintas razones. Una vez más, la cuestión de qué se considera un «buen trabajo» o uno «interesante» influye en la accesibilidad. Además, quién o qué se publica en otros idiomas depende de múltiples variables, pero sin duda uno de esos factores es lo que los editores y dictaminadores deciden. Escribir bien en inglés o tener los recursos para pagar un buen traductor es importante pero no es suficiente para publicar. Los editores de revistas o editoriales también deben encontrar que el trabajo sea de suficiente calidad e interés y luego los dictaminadores deben confirmar la evaluación de los editores.

A lo que nos referimos es a que otro factor clave para determinar la influencia de la antropología mexicana fuera del país está relacionado con las percepciones externas de lo que es de «buena calidad», «importante» e «interesante». El prestigio y la posibilidad de llegar a un público más amplio claramente hace que la publicación en inglés sea un objetivo más atractivo para muchos antropólogos mexicanos que una publicación en otros idiomas. Por tanto, la cuestión de la influencia de la antropología mexicana fuera de México está estrechamente ligada a lo que los editores y revisores en contextos antropológicos metropolitanos o de habla inglesa consideran «importante» e «interesante».

La cuestión de la influencia de los intereses metropolitanos a la hora de determinar qué obra se considera lo suficientemente «importante» para publicar, traducir o leer realmente requiere tener en cuenta otro factor más en nuestra exploración: la antropología mexicana no solo se produce en México, también se trata, en una gran mayoría de casos sobre México y/o mexicanos. Así, también debemos enfrentar la cuestión del lugar que ocupa este país como tópico dentro de la disciplina y en este sentido, la antropología mexicana puede caer en la misma categoría que el trabajo antropológico sobre México proveniente de fuera del

país. En otras palabras, tenemos que mirar no solo quién está escribiendo y de dónde viene, sino también de qué se trata y desde dónde se trata.

En su ahora clásico artículo sobre la importancia del lugar en la producción de la teoría antropológica, Arjun Appadurai (1986) afirmó que «existe una tendencia a que los lugares se conviertan en vitrinas de temas específicos a lo largo del tiempo, y que las fuentes e implicaciones de esta tendencia son poco conocidas» (p. 358; la traducción es nuestra). Él se refirió a estos temas específicos como “*gate-keeping concepts*” («conceptos custodio»), de los que son ejemplos la jerarquía en la India o el honor y la vergüenza en el Mediterráneo, sugiriendo que eso limita las discusiones antropológicas sobre esos temas a una región específica y, al mismo tiempo, limita teóricamente el trabajo significativo en esa región a este tema. No es que nadie estudie el parentesco en India o la jerarquía en África, pero es poco probable que esos estudios tengan influencia en la disciplina. Él no intenta una explicación completa de cómo se establecen tales «conceptos custodio», aunque sugiere que su establecimiento tiene tanto que ver con las realidades locales como con «las contingencias de la teoría metropolitana» (Appadurai, 1986, p. 360; la traducción es nuestra).

Appadurai no incluyó ni a México ni a las tierras altas de América Latina en su lista de ejemplos de regiones y sus conceptos custodio (un hecho que tal vez sea revelador en sí mismo), y aunque son variables a lo largo del tiempo, sin duda existen, como lo mostrarán las respuestas de nuestros encuestados. Una de las implicaciones de esta tendencia identificada por Appadurai, que sigue siendo poco entendida, es cómo los conceptos custodio se relacionan no solo con cuestiones o temas específicos, sino también con enfoques teóricos o metodológicos particulares y, luego, cómo estos ocupan diferentes roles en la producción de la teoría antropológica a escala global. Esto quiere decir que si los estudios de personalidad y género provienen desproporcionadamente de Melanesia, los estudios de transformaciones corporales y relaciones entre especies de la Amazonia y los estudios de migración y violencia de México, entonces estos temas y lugares no necesariamente producen el mismo tipo

de influencia sobre el pensamiento disciplinario general, un punto al que volveremos más adelante.

LA ENCUESTA

Nuestra idea de que la influencia de la antropología mexicana o la antropología desde México podría ser comparable a la influencia de la antropología sobre México fue incorporada al diseño de nuestra encuesta. Por lo que en la introducción, intentamos describir esta distinción a los encuestados de la siguiente manera:

Para el propósito de esta encuesta, cuando hablamos de la antropología «sobre México» nos referimos a las publicaciones (libros, artículos, tesis, etc.) sobre México o mexicanos que viven en otros países, hecha por investigadores de cualquier parte del mundo, incluyendo México (por ejemplo, aquí entrarían *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis y *Regiones de refugio* de Gonzalo Aguirre Beltrán).

Y cuando hablamos de antropología «desde México», nos referimos a aquella hecha por investigadores (no necesariamente mexicanos) trabajando bien sea en instituciones mexicanas o de forma independiente en el país. Sus obras no tienen que ser publicadas necesariamente en México o en español (aquí entraría, por ejemplo, el libro de Aguirre Beltrán pero no el de Lewis).

Empleamos la técnica de la «bola de nieve» para hacer llegar nuestra encuesta al público objetivo, definido como antropólogos que trabajan fuera de México. Para eso se la mandamos directamente a colegas en otros países con los que tenemos contacto, pidiéndoles que la llenaran y compartieran tanto con sus propios contactos como con compañeros de trabajo. También pedimos a colegas en México que hicieran lo mismo con sus contactos antropológicos fuera del país. Entre marzo y junio de 2020 obtuvimos 130 respuestas para la versión en inglés y 31 respuestas de la versión en español. Tanto por el número limitado de respuestas como por nuestro método de selección de «bola de nieve», comenzando con nuestros propios contactos, la muestra de la encuesta difícilmente puede considerarse representativa de antropólogos fuera de México. Sin embargo, creemos que vale la pena analizar los datos recopilados como parte de un esfuerzo preliminar para

medir y comprender la influencia de la antropología mexicana a escala internacional.

Después de algunas preguntas básicas sobre los propios encuestados (por ejemplo, lugar de residencia, temas y lugares de estudio de la antropología), la encuesta estaba dividida en dos secciones. Empezaba con una sección acerca de la antropología sobre México, en la que preguntamos si habían leído algo sobre México en el pasado reciente o utilizado algo al respecto en sus clases, y de ser así, qué publicaciones y temas. Luego quisimos saber si la antropología sobre México había influido en su trabajo teórico o conceptual de alguna manera y, si fuera el caso, qué ideas, publicaciones y autores, así como de qué manera. Para finalizar el apartado, les preguntamos su opinión sobre la posición o influencia (si la hubiera) de la antropología sobre México en la disciplina en general.

En la siguiente sección se hicieron las mismas preguntas pero en relación a la antropología desde México y luego se indagó si la antropología desde México había influido en el desarrollo de la antropología en los países de los encuestados, y de qué manera, antes de terminar con una pregunta sobre si los intercambios intelectuales entre sus países y México se dan de igual manera o si están ponderados en una dirección.

Resultó que la mayoría de los encuestados aparentemente malinterpretaron o ignoraron esta distinción entre la antropología sobre México y la de México, enumerando, por ejemplo, los mismos autores no mexicanos en sus respuestas de ambas secciones. La difuminación de esta distinción es, sin duda, en gran parte atribuible a insuficiencias en nuestra explicación o en las categorías mismas. Sin embargo, también parece que la distinción no fue particularmente significativa para muchos encuestados, lo que implicaría que la categoría más obvia para ellos no era el origen nacional o la afiliación de los autores, sino más bien el enfoque de su trabajo.

Esto parecería confirmar, al menos parcialmente, nuestra hipótesis de que la influencia de la antropología mexicana fuera de México es, en cierto sentido, inseparable de la influencia de la antropología sobre México proveniente de otros países. De hecho, desde el punto de vista metropolitano, podría decirse que las na-

cionalidades específicas de antropologías o antropólogos son algo invisibles o insignificantes. Lo que se percibe como importante es quién está haciendo el trabajo más «interesante» o el «mejor» y las fronteras parecen disolverse a medida que estas personas son atraídas al mundo editorial anglófono o al mercado laboral a través de la sugestión por el prestigio y los altos salarios. En otras palabras, la antropología metropolitana parece volverse, al menos en parte, indistinguible de la antropología mundial porque la primera asegura la presencia de algunas personas de una variedad de naciones que publican y/o trabajan en instituciones metropolitanas. Así, por ejemplo, Eduardo Viveiros de Castro, a través de sus publicaciones en inglés, llega a representar a la antropología brasileña y Claudio Lomnitz, a través tanto de sus publicaciones en inglés como de sus afiliaciones institucionales, llega a representar a la antropología mexicana globalmente o al menos en el ámbito del mundo anglófono. Estos no son representantes electos de Brasil o México (a diferencia de los representantes del Consejo Mundial de Asociaciones Antropológicas), sino más bien aquellos que son percibidos como «interesantes» e «importantes» para los editores, revisores y comités de contratación metropolitanos.

Resultó que la distinción más significativa en nuestra encuesta no era entre la antropología de México y la antropología sobre México, sino más bien entre las respuestas de la versión en inglés de la encuesta, respondida principalmente por estadounidenses y europeos, en contraposición a las de la versión en español, respondida principalmente por españoles y latinoamericanos. Por esta razón, hemos decidido agrupar las respuestas a las preguntas de la antropología desde México con las respuestas de la antropología sobre México, así que dividimos nuestro análisis de datos de la encuesta en una primera sección sobre las respuestas de la versión en inglés y una segunda sobre las respuestas a la encuesta en español.

RESULTADOS EN INGLÉS

Algunos encuestados enfatizaron la influencia significativa de autores particulares que trabajan en y desde México:

- *Oscar Lewis sigue siendo importante, Claudio Lomnitz una figura clave, Néstor Canclini en los estudios urbanos. El trabajo anterior sobre política de tierras rurales (ejidos) también ha sido importante para la antropología política.*
- *Redfield; Lewis; Lomnitz; Lomnitz-Adler.*
- *En mi enseñanza de nivel introductorio sobre América Latina, en un momento u otro he asignado toda una panoplia: Wolf, Bonfil, Aguirre, Lomnitz, Warman, Palerm, León-Portilla, Collier (Jane y George), Arizpe, Stavenhagen, Cancian, Leyva, Canclini. ¡La lista es interminable!*
- *Stavenhagen, Feder, Bartra, Boege, de Ávila, Warman, Palerm, Nahmad, Bartolomé - Barabas... más León Portilla; testimonios y textos de zapatistas.*
- *Todas mis clases. Bonfil Batalla, Andrés Medina, Aguirre Beltrán; más contemporáneos: Aída Hernández, Teresa Sierra, Alejandra Aquino, por nombrar algunos ...*
- *Me refiero a menudo al trabajo de Guillermo Bonfil Batalla como un punto de referencia tanto teórico como histórico en el desarrollo de la política indígena y los derechos indígenas. Los trabajos de María Teresa Sierra, Rosalva Aída Hernández y Rodolfo Stavenhagen también han sido importantes para la misma. He leído a Manuel Gamio en inglés y español, pero más como un objeto en el estudio del nacionalismo y el indigenismo que como una influencia teórica.*
- *Jorge Durand: Inmigración hacia EEUU; Rosalva Aída Hernández Castillos (resistencias, (in)justicias a la población indígena, mujeres). Stavenhagen principalmente, sobre el papel y la crítica de la antropología aplicada, la ética, etc. El trabajo de Shannon Speed sobre Chiapas.*
- *Robert Redfield, Judith Friedlander, Oscar Lewis. De estos, los dos últimos son muy influyentes. El análisis de Friedlander de lo que significa y no significa indígena es enorme en términos de discusiones sobre la identidad y el trabajo de Oscar Lewis en la urbanización de la Ciudad de México influyó en todo un movimiento de estudios urbanos y planificación sobre cómo ocurre la urbanización en el «mundo en desarrollo».*

- *Principalmente Wolf, Aguirre, Palerm: lo global en lo local.*
- *No tengo tiempo para responder a esta pregunta de manera exhaustiva. Alfredo López Austin (alma / cuerpo), Monique Nuijten (política), Dominique Raby y James Taggart (amor) han sido influencias clave para mí. En menor medida, el trabajo de Matthew Guttman sobre el machismo.*

Varios de los encuestados señalaron la importante influencia de la antropología sobre y desde México en relación con temas o enfoques específicos:

- *Muy importante en el estudio del movimiento, la migración, la migración forzada, la inmovilidad y las fronteras.*
- *Migración y transnacionalismo.*
- *Política material: un curso que diseñé sobre los medios materiales, visuales y digitales a través de los cuales se producen las políticas o en torno a las cuales se fusionan. Incluye lecturas obligatorias sobre política, género y protesta en México en los últimos diez años.*
- *Para aquellos que estudian raza/etnia, nacionalismo, derechos y políticas indígenas y/o derechos humanos en las Américas, creo que la antropología de México es muy importante. Realmente no se pueden estudiar los derechos indígenas de manera seria sin leer a los antropólogos mexicanos.*
- *Antropología económica, especialmente estudios campesinos, enfoques marxistas, teoría de sistemas mundiales, estudios artesanales.*
- *Zapatismo, autonomía política, estructura social y relación con el Estado.*
- *Principalmente una especie de asociación con la construcción del Estado, la literatura campesina y también la arqueología.*

Otros observaron que esta influencia se ha desvanecido, un punto que converge con la escasa presencia de autores contemporáneos mencionados anteriormente.

- *Mi sensación es que antes era importante, pero ha habido un gran cambio hacia los estudios fronterizos y la inmigración en Estados Unidos.*
- *Creo que la influencia teórica de la antropología mexicana fue mayor en el periodo de 1970-90, pero podría deberse a mi actual enfoque en América del Sur (Amazonia).*
- *En la disciplina general, podría haber disminuido durante la última década o dos.*

Otros más contrastaron esta influencia sobre temas específicos o como «fuente de datos» con una falta de influencia en un nivel general.

- *Importante en el área de la migración a los EE. UU., Invisible de otra manera.*
- *Desafortunadamente, gran parte del enfoque en México en los EE. UU. está en la migración y poco más parece ser de interés general.*
- *Como fuente de datos, a través de algunos estudios de casos ampliamente leídos, pero con influencia limitada en la teorización (por ejemplo, zonas fronterizas).*
- *Lamentablemente, no he encontrado mucha antropología de México que me interese en inglés. Aparte de un excelente trabajo sobre migración, encuentro que la mayor parte de la antropología de México se centra principalmente en la violencia y puede ser un poco violencia-pornográfica (violence-porny).*
- *Reconozco que lamentablemente en mi mente «México» se vincula con «estudios migratorios» pero entiendo que es un malentendido, que es una visión muy estrecha sobre México y los estudios mexicanos.*

Un par de los participantes de la encuesta ilustraron esta falta general de influencia a través de una comparación con la antropología de Brasil:

- *No puedo pensar en ninguna influencia general que la antropología de México haya tenido sobre la antropología como disciplina, en contraste con, digamos, Brasil.*
- *Grandes síntesis históricas, en general desde la perspectiva de la economía política. Esta es una tradición importante pero también algo marginada de la antropología estadounidense, por lo que las contribuciones intelectuales mexicanas están presentes en un campo estadounidense secundario y de baja influencia. Mire el papel de algunos trabajos brasileños sobre ontologías; Brasil está conectado a un dominio de moda y de gran influencia del campo antropológico estadounidense. Pero, tal vez esto sea un defecto de Estados Unidos, no de México.*

En respuesta a nuestra pregunta sobre los intercambios entre la antropología mexicana y la de otros países, muchos encuestados notaron una relación desigual:

- *Mirando desde América del Sur, parece que México tiene una participación en el debate de la descolonización que es menos prominente que los autores de Perú, Argentina y Colombia. En la corriente principal de la antropología, los mexicanos, como cualquier otro autor que vive en América Latina, con muy pocas excepciones (tal vez Eduardo Viveiros de Castro, Néstor García Canclini), no son prominentes como sus homólogos euroamericanos.*
- *Lamentablemente, el trabajo de los antropólogos mexicanos no es muy conocido. En el campo de la migración, que es el área de mi especialización, el estudio de los migrantes mexicanos ha sido muy central. Pero estos estudios suelen ser realizados por estadounidenses blancos, mexicano-estadounidenses o, en menor grado, mexicanos educados en Estados Unidos.*
- *Creo que existen perspectivas teóricas alternativas bien desarrolladas sobre la agricultura a pequeña escala y quizás el medio ambiente. No estoy seguro de que lo hagan en la pantalla del radar en los EE. UU.*

- *De México, débil, lamentablemente (culpa de los norteamericanos, no de los mexicanos).*
- *Lamentablemente, está bastante subrepresentada en Europa y no es muy visible. El volumen de publicaciones es elevado pero casi nunca se traduce al inglés.*
- *Lamentablemente, mis propias lecturas/influencias están muy determinadas por la enseñanza en una institución de pregrado anglófona. Aunque leo español, como brasileño, la literatura hispanohablante está un poco fuera de lo común para mi enseñanza, donde privilegio los trabajos en (o traducidos al) inglés; sin embargo, podría informar mi investigación más profundamente.*

Las expresiones de arrepentimiento o incluso de autoculpabilización en varias de estas respuestas parecen sugerir un deseo de un intercambio más sólido y equitativo. En parte, los encuestados atribuyen esta deficiencia a la falta de publicaciones en inglés. Sin embargo, como hemos sugerido, esto obliga la pregunta de por qué no se ha traducido y publicado más antropología mexicana en inglés.

RESULTADOS EN ESPAÑOL

Los encuestados de la versión en español fueron más de la mitad de España, poco menos de la mitad de América Latina y solo un puñado tanto de Estados Unidos como de otros países europeos, siendo en general más positivos sobre la influencia de la antropología mexicana internacionalmente:

- *Considero que es de mucha importancia porque las propuestas que se han realizado son innovadoras y permiten reflexionar y plantear nuevas lecturas de la realidad.*
- *Creo que es muy importante y muy respetada la producción antropológica desde México*
- *Hoy en día es «una» antropología clave, verdadera alternativa a las antropologías hegemónicas*

- *Creo que su importancia es cada vez mayor, y en ello quizá influye el cada vez más elevado número de investigadoras/es procedentes de México o radicados allí que difunden su trabajo en publicaciones y eventos antropológicos de carácter internacional.*

La influencia externa de la antropología mexicana a menudo se ve específicamente en términos de su impacto en la antropología de países latinoamericanos específicos o en América Latina en general:

- *Desde el inicio de la disciplina en Ecuador, la influencia de autores y temas ha sido notoria. Sobre todo al inicio, todos los trabajos sobre campesinado, posteriormente para entender los movimientos sociales, igual para la antropología urbana, entre otros.*
- *Muy importante, sobre todo para la antropología latinoamericana ocupa un lugar central.*
- *Es cuna de grandes pensadores/as. Me parece que, en América Latina significan una especie de baluarte de la antropología de la región.*
- *Para mí, México ha sido uno de los faros fundamentales para afianzar una antropología latinoamericana, no el único y, además, en diálogo con otras antropologías, pero pienso que es una de las piedras angulares de este pensamiento regional propio.*

O sobre la antropología española:

- *Creo que la antropología mexicana está institucionalmente en una posición mucho mejor que en el caso de España. También tiene un recorrido histórico mayor y más rico, y ha hecho aportes importantes a la antropología en general, y a la escrita y difundida en español, en particular.*
- *Creo que la antropología mexicana ha influido mucho en la antropología española, especialmente entre los que nos consideramos americanistas.*

- *Creo que la antropología mexicana aporta más a la española que, al contrario.*
- *No sé si los intercambios son iguales, pero sí son intensos y fructíferos. Afortunadamente la producción intelectual procedente de México es de tal calibre y complejidad (el papel de la UNAM y de otras instituciones me parece fundamental) que, en el marco de la evolución de la disciplina antropológica, ha ido diluyendo las visiones colonialistas que podían quedar en ciertos sectores académicos del Estado español.*

Si algunos encuestados de habla inglesa expresaron pesar por su falta de contacto con la antropología mexicana, en la encuesta en español, otros expresaron frustración con la posición dominante de la antropología mexicana en relación con el resto de América Latina, aunque también parecían señalar que esta relación se está volviendo más igualitaria:

- *Me atrevería a decir que en México no hay un gran reconocimiento de la antropología que se practica en América Central, no obstante, la existencia de la Red Centroamericana de Antropología, en que participan colegas mexicanos ha hecho cambiar un poco eso.*
- *Como en todo hay relaciones de poder y no si diga en la academia. Creo que hay una relación asimétrica norte-sur, aunque con el avance intelectual en el sur del continente, sobre todo los últimos aportes, por ejemplo, con las teorías del buen vivir (que se produce sobre todo en Ecuador y Bolivia) se tiende a una mirada e intercambio más horizontal.*

Otros, mientras tanto, reconocen explícitamente que esta influencia no se extiende más allá de América Latina o el mundo de habla hispana:

- *Para los antropólogos americanistas y/o latinoamericanistas, la tradición teórica y etnografías de la antropología mexicana, son de una gran relevancia. Para otros antropólogos, su importancia y alcance es limitado o prácticamente inexistente.*

- *En el ámbito hispanohablante son la referencia. En el ámbito global, pues detrás de todos los países angloparlantes y todos los países del norte.*

Considerando estas reacciones más positivas, no es sorprendente que los encuestados asocien una variedad más amplia de temas con la antropología mexicana. Estos temas incluyen: «culturas populares», «antropología educativa», «antropología crítica y decolonial», «antropología jurídica», «patrimonio, artesanías y turismo», «cuerpo e ideología», «indigenismo» e «interculturalidad y salud». También se mencionan «migración» y «violencia» pero sin ocupar un lugar central como es el caso en la versión en idioma inglés. Además, varios de los encuestados en la versión en español notaron una influencia teórica y conceptual general de la antropología mexicana, como se puede observar en algunas de las respuestas citadas anteriormente, en contraste con la influencia más limitada sobre temas políticos y económicos específicos mencionados en la encuesta en inglés.

DIFERENTES CIRCUITOS DE LECTURA

La tabla número 1 compara los autores más mencionados en las encuestas en inglés contra su versión en español. Las cantidades en la encuesta en idioma inglés son mayores ya que hubo cuatro veces más encuestados, pero las similitudes y diferencias en el interés de ciertos autores son reveladoras. Gente como Guillermo Bonfil Batalla, Oscar Lewis, Néstor García Canclini, Ángel Palerm y Roger Bartra ocupan posiciones bastante altas en ambas listas. Por el contrario, algunos autores ocupan un lugar más destacado en una u otra versión. Por ejemplo, Eric Wolf ocupa el segundo lugar en la lista de la encuesta en inglés, pero no se mencionó ni una vez en la versión en español. Miguel León-Portilla y Rodolfo Stavenhagen, cuarto y séptimo respectivamente en la encuesta en inglés, tampoco fueron mencionados en absoluto en la versión en español. Claudio Lomnitz, tercero en la lista de la encuesta en

inglés, Rosalva Aída Hernández Castillo, octava y Larissa Adler de Lomnitz, decimotercera, solo fueron mencionados por un encuestado cada uno en la versión en español (por eso no aparecen en la columna de la derecha).

TABLA N° I.
COMPARACIÓN DE LOS AUTORES CITADOS EN LAS DOS ENCUESTAS

ENCUESTA EN INGLÉS (AUTORES MENCIONADOS POR MÁS DE TRES ENCUESTADOS)	ENCUESTA EN ESPAÑOL (AUTORES MENCIONADOS POR MÁS DE UN ENCUESTADO)
Oscar Lewis (19) Eric Wolf (18) Claudio Lomnitz (12) Miguel León-Portilla (11) Guillermo Bonfil Batalla (9) Ángel Palerm (9) Rodolfo Stavenhagen (8) Rosalva Aída Hernández Castillo (6) George M. Foster (6) Gonzalo Aguirre Beltrán (6) Néstor García Canclini (6) Manuel Gamio (6) Larissa Adler de Lomnitz (5) Roger Bartra (5) Arturo Warman (5) Octavio Paz (4) Alicia Barabas (4) Jason De León (4) Eduardo Menéndez (4) Jeffrey M. Pilcher (4) Igor Ayora-Díaz (4) Virginia García Acosta (4)	Néstor García Canclini (8) Guillermo Bonfil Batalla (6) Esteban Krotz (6) Pedro Pitarch (4) Alfredo López Austin (4) Oscar Lewis (3) Roger Bartra (3) Marcela Lagarde (3) Ángel Palerm (3) Xochitl Leyva (3) Andrés Fábregas (2) Marta Lamas (2) Victoria Novelo (2) Ana Rosas Mantecón (2) Catharine Good (2) Gunther Dietz (2) Nitzan Shoshan (2) Gonzalo Aguirre Beltrán (2)

Fuente: Tabla de creación propia.

En la otra dirección, Esteban Krotz, que comparte la segunda posición en la encuesta en español, solo se menciona una vez en la versión en inglés. Xochitl Leyva, que se ubica en la sexta posición en la encuesta en español, solo se menciona una vez en la versión en inglés, mientras que Marcela Lagarde, que también comparte esa posición en la versión en español, no se menciona en absoluto en los resultados en inglés. Mientras tanto, Pedro Pitarch y Alfredo López Austin que comparten la cuarta posición en la versión en español fueron mencionados tres y dos veces respectivamente en la encuesta en inglés.

Las principales obras de la mayoría de estos autores se han publicado en español e inglés, quizás con la excepción de Marcela Lagarde, por lo que la accesibilidad lingüística no parece ser un factor importante para determinar estas diferencias. En contraste, el país de empleo académico sí parece ser un factor significativo. En la lista en español, solo dos autores, Pedro Pitarch y Oscar Lewis, están o fueron empleados fuera de México. En la versión en inglés, los tres primeros en la lista, Lewis, Wolf y Lomnitz, estaban o están empleados en los Estados Unidos, aunque entre los que siguen en esta lista, la mayoría trabaja o trabajó en México. Por supuesto, es importante señalar que no está claro si el país de empleo es la variable determinante o independiente, lo que plantea un par de preguntas: ¿son los autores más conocidos dentro de su país de empleo porque trabajan allí? o ¿el factor más significativo tiene que ver con una alineación entre el tema y/o enfoque conceptual de un autor y las tendencias dentro de un contexto académico nacional particular? En este sentido, en respuesta a nuestra pregunta sobre los intercambios intelectuales entre México y otros países, uno de los encuestados en inglés señaló lo siguiente:

- *Predominan los pensadores del Norte Global y los nombres mexicanos más famosos, como Lomnitz o Hernández Castillo, tienen su base en el Norte Global o se educaron allí y se alinean estrechamente con los cánones y formas de pensar del Norte Global.*

La implicación, al parecer, es que la variable significativa no es precisamente el país de empleo, sino más bien «cánones y formas de pensar», aunque, por supuesto, la educación y el empleo pueden determinar y ser determinados por cánones y formas de pensar.

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

Los resultados de nuestra encuesta son demasiado variados para llegar a cualquier tipo de conclusión general. Aun así, hay algunas tendencias que vale la pena señalar. Por ejemplo, mientras que la antropología desde México y sobre México ha tenido una influencia significativa y amplia en las antropologías española y latinoamericana, apenas es perceptible tanto en las antropologías anglófonas como en las del noroeste de Europa, donde su influencia se limita a temas específicos y a ciertos autores, muchos de los cuales fueron figuras clave en la antropología hace una o dos generaciones. Esto quizás no sea sorprendente si consideramos la versión antropológica de los diferenciales de poder en el plano global. Dentro del mundo de la antropología académica, México es una periferia respecto al centro anglófono hegemónico, mientras que al contar con una tradición antropológica bien establecida (y un colonialismo interno) es un centro en relación con gran parte de América Latina y España. Sin embargo, una simple dicotomía del centro versus la periferia es insuficiente para explicar por qué otras supuestas periferias han tenido una importante influencia general y teórica en la antropología metropolitana: como hemos visto, un par de encuestados hicieron tal comparación entre México y Brasil. Como se ha sugerido, esta diferencia entre la antropología mexicana, por un lado, y la antropología brasileña, por el otro, podría deberse a la mejor calidad o a la mayor accesibilidad de esta última. Sin embargo, la diferencia también podría atribuirse a una combinación de intereses metropolitanos y «conceptos custodio», como también se ha sugerido. En aras de hacer más visible esta segunda posibilidad, propondremos ahora un argumento explicativo en este sentido.

Mucho ha cambiado en la construcción de la teoría antropológica desde la publicación del artículo de Appadurai (1986) sobre los «conceptos custodio», aunque nos gustaría sugerir que el lugar todavía juega un papel significativo y, sin embargo, poco examinado. Un cambio significativo es la creciente importancia de lo que se ha llamado el «nicho de sufrimiento» (Appadurai, 2013) o la «antropología oscura Appadurai (Ortner, 2016). Esto es, estudios que se centran en los efectos perjudiciales de la explotación capitalista o del poder estatal en las poblaciones locales. Cambio especialmente notable en el estudio de lo que Appadurai se refiere como «sociedades complejas no occidentales» (1986, p. 357), dándoles un papel más destacado en la disciplina y llevando a un cambio en el tipo de «conceptos custodio» de estas regiones. Por ejemplo, la jerarquía en la India ha sido reemplazada por preocupaciones con conflictos y violencia étnica o religiosa. África, desde el punto de vista antropológico ha hecho la transición de simple y pequeña escala a compleja, dejando atrás al parentesco en el proceso para convertirse en un lugar para estudiar a los refugiados y la modernidad fallida. Robbins (2013) atribuye este cambio a las críticas poscoloniales de la disciplina en la década de 1980 y al posterior intento de reemplazar un enfoque en la alteridad, incluidas sus trampas de orientalismo y exotización, por uno sobre la universalidad concebido como el sufrimiento causado por la explotación capitalista. Ortner (2016), por su parte, lo atribuye a tiempos «más oscuros» desde las reformas neoliberales de la década de 1980 y al aumento del sufrimiento causado por ellas. Mientras tanto, la antropología de la alteridad en las sociedades a pequeña escala no ha desaparecido por completo, sino que se ha reducido a menos regiones (predominantemente Melanesia, el Amazonas y el Círculo Polar Ártico) y ha tenido que luchar para restablecer un nicho disciplinario para sí mismo a través de exigencias y celebraciones de un giro ontológico y del renacimiento de la teoría etnográfica.

Nos gustaría sugerir que la antropología de México estaba experimentando este cambio a una antropología enfocada en la dominación y el sufrimiento antes de la década de 1980 y el cambio dentro de la disciplina en general. De hecho, la antropología

mexicana jugó un papel importante en el inicio de este cambio en el escenario global. En la primera mitad del siglo xx la antropología de México, tanto desde dentro como desde fuera, se centró principalmente en la pequeña escala en forma de comunidades indígenas. La complejidad, sin embargo, no pudo ser fácilmente reprimida y rápidamente comenzó una tradición de intentar tomarla en cuenta con el trabajo de Redfield sobre Yucatán (1944), la crítica de Lewis al estudio de Redfield de Tepoztlán (1968) y la innovadora investigación antropológica de Lewis sobre el México urbano (1961). En las décadas de 1950 y 1960, la antropología de México, dirigida por autores como Wolf, Aguirre Beltrán y Ángel Palerm, asumió un papel de liderazgo disciplinario en el alejamiento de los estudios comunitarios limitados y aislados hacia las preocupaciones con el poder, la historia, la explotación económica y las relaciones supralocales. Como sugiere nuestro estudio, más de medio siglo después, Lewis, Wolf y Aguirre Beltrán siguen estando entre los autores más influyentes en la antropología de México.

En la década de 1970, Larissa Adler de Lomnitz (1975), al escribir desde México, ayudó a extender la influencia de la antropología mexicana sobre el flamante campo de la antropología urbana (y la marginación) en el marco disciplinario. Por su parte, Judith Friedlander (1977), al escribir desde los EE.UU., anticipó por unos años la crítica disciplinaria general del estudio de la cultura a medida que se transformaba en el estudio de la «política de la cultura». Para entonces, la antropología anglófona se encontraba en el inicio de su crisis poscolonial y posmoderna, centrada críticamente en la historia orientalista y exotizante de la disciplina y su contribución al proyecto colonial. La antropología metropolitana produjo esfuerzos durante este período para repensar el estudio de la diferencia (Wagner, 2019; Strathern, 1988), pero la tendencia dominante, tal vez porque era políticamente menos sensible, era evitar la alteridad por completo y pasar al estudio de las poblaciones explotadas, como sugiere Robbins (2013).

Como hemos demostrado, las corrientes en la antropología de México ya fluían en esta dirección y en las últimas dos décadas del siglo xx, México vendría a ser un escaparate para el estudio de temas

de dominación y sufrimiento como la migración transnacional, las fábricas maquiladoras en zonas fronterizas de libre comercio, los efectos devastadores de las reformas neoliberales en las poblaciones campesinas e indígenas y las respuestas de estos últimos, como el levantamiento zapatista. La antropología de la dominación y el sufrimiento en general y estos temas en particular han permanecido desde entonces como custodios de la antropología de México. Volviendo al argumento de Appadurai (1986), esto no significa que la antropología de México se haya reducido completamente al estudio de estos temas, sino que es poco probable que otros temas tengan una influencia amplia o significativa dentro de la disciplina.

Además, a través de su papel custodio, la antropología de la dominación y el sufrimiento de México ha llegado a desempeñar un papel particular en la antropología metropolitana: lidera la vigilancia de la práctica antropológica en busca de signos de romanticismo e inautenticidad, asegurándose de que nadie caiga en la trampa de creer las manipulaciones políticas de los actores que emplean, de forma interesada, las categorías antropológicas exotizantes como la cultura y la indigeneidad. El «debate» unilateral entre Claudio Lomnitz y el fallecido Guillermo Bonfil Batalla muestra claramente cómo funciona esa labor de vigilancia. Lomnitz, quien es quizás la autoridad preeminente sobre México en la antropología anglófona, ha descartado el enfoque de Bonfil (por ejemplo, Lomnitz, 1999; 2001, pp. 263-265; Marcial Pérez, 2020) como estratagema nacionalista basada en una negación anacrónica de las realidades mexicanas contemporáneas:

El problema está en que para imaginar un relato de México actualmente, hay que partir de una realidad que no era la realidad de México, por ejemplo, en el siglo XIX. México, Estados Unidos y un poco Canadá, están ya integrados. De una manera desigual, altamente problemática, pero están integrados. Por ejemplo, ¿cuál es el sentido de la expresión México profundo que popularizó mucho mi viejo colega antropólogo Guillermo Bonfil con su libro en los ochenta y que ideológicamente fue muy exitoso? ¿Cuál es el México profundo? ¿Oaxaca? ¿Guerrero? ¿Michoacán? Resulta que el 40% de la población de esos Estados vive en Estados Unidos. Son pueblos que pueden verse como muy tradicionales porque se hacen las tlayudas, las tortillas, su atole tradicional, que efectivamente puede que tenga ya 1500 años, pero su economía está ya integrada a Estados Unidos a

nivel macro y también micro. En casa, por ejemplo, tienen un refrigerador que compraron gracias a las remesas (Entrevista con Claudio Lomnitz en Marcial Pérez, 2020).

Una lectura más cuidadosa de la obra de Bonfil, sin embargo, revela una postura sofisticada contra el historicismo europeo, etnocéntrico y colonialista y, sin embargo, a pesar de sus similitudes con las posiciones tomadas simultáneamente y posteriormente por los miembros del Grupo de Estudios Subalternos del sur de Asia, es difícil imaginar que el trabajo de este grupo sea descartado, exitosamente, por algún miembro de la academia anglófona por ser considerado nacionalista y anticuado. Así, a pesar de que la obra más conocida de Bonfil Batalla, *México profundo* (2019), fue traducida y publicada en inglés y aunque él fue señalado varias veces en nuestra encuesta en inglés por su visión crítica, en la antropología anglófona su trabajo es visto como contaminado por el mal uso nacionalista de los datos y conceptos antropológicos, y en consecuencia, su influencia palidece en comparación con autores como Edward Said, Talal Asad, Gayatri Spivak, Dipesh Chakrabarty o Michel-Rolph Trouillot que fueron sus contemporáneos o sucesores. En contraste, en la antropología latinoamericana es visto como una importante inspiración y precursor de lo que se conoce como estudios decoloniales.

Por lo tanto, al cumplir tales roles de vigilancia, la antropología de México ha desempeñado un papel importante en el cambio disciplinario más amplio tanto hacia el antiexotismo como hacia la dominación y el sufrimiento en las últimas décadas del siglo xx. En consecuencia, no es sorprendente que los autores de este período fueran mencionados con frecuencia en nuestra encuesta. Sin lugar a dudas, el papel prominente de la antropología mexicana en este cambio debe ser celebrado, ya que era esencial para la antropología en general tratar de distanciarse de sus orígenes coloniales y comenzar a tomar en cuenta las perspectivas marxistas, la explotación capitalista transnacional y el poder estatal. Sin embargo, como algunos críticos han expuesto, la antropología puede haber llevado este cambio demasiado lejos, arrojando los beneficios de los estudios de la alteridad junto con las tendencias exotizantes

negativas, y abandonando el potencial de una de sus principales contribuciones a la teoría social y al pensamiento filosófico más allá de la disciplina.

Da Col y Graeber (2011) explican en términos de tal crítica la fundación de la revista académica *Hau: Journal of Ethnographic Theory*, en su introducción al número inaugural. Ellos reflexionan sobre «una sensación de frustración con la falta de ideas originales que surgen de la disciplina, y la sensación resultante de que la antropología estaba, al menos en términos de su relación con otros campos de la erudición, cometiendo una especie de suicidio intelectual» (2011, p. ix; la traducción es nuestra). Para Da Col y Graeber, mientras que en la primera mitad del siglo xx la mayoría de los principales pensadores europeos tuvieron que entrar en diálogo con conceptos derivados directamente del trabajo de campo etnográfico como el *potlatch* o el *tabú* o conceptos provenientes del análisis antropológico como los sistemas del don y de parentesco, a principios del siglo xxi, la antropología mira a la filosofía europea para su inspiración conceptual, puesto que ya no produce su propia teoría (2011, p. x). En una nota más positiva identifican lo que llaman «un retorno a la teoría etnográfica», pero este retorno proviene claramente de regiones como la Amazonia, África, Polinesia y Melanesia (2011, p. xiv) y está bastante marginado entre los mexicanistas, como se puede ver en los ejemplos de autores que ellos mismos citan y en la escasez de artículos sobre México o hechos por mexicanistas durante los primeros diez años de publicación de la revista.²

Si la disciplina en su conjunto ha llevado este cambio demasiado lejos y ha cometido una especie de suicidio intelectual, ¿dónde deja eso a la antropología de México, una de los líderes en el cambio? En respuesta a nuestra pregunta sobre la influencia de la antropología de México en la disciplina en general, un encuestado de la versión en inglés nos dirigió a una observación hecha por John Monaghan en su introducción al volumen seis, *Etnología, del Supplement to the Handbook of Middle American Indians* (2000). Allí Monaghan (2000) afirma:

2 Un contar generoso sugeriría que son cuatro.

Si bien el estudio de las sociedades mesoamericanas como componentes de sistemas estructuralmente dinámicos estaba destinado a compensar las deficiencias del estudio comunitario tradicional, ha quedado claro que no ha podido hacer lo que prometió sin renunciar a gran parte de lo que era atractivo sobre el estudio comunitario en primer lugar. Por lo tanto, tenemos monografías que hacen un excelente trabajo al retratar las fuerzas que inciden en las áreas rurales, pero una vez que recurren al comportamiento «sobre el terreno» se vuelven opacas: los ricos detalles y las descripciones finas que necesitamos para entender la acción simplemente no están allí. Lo ideal, por supuesto, es hacerlo todo bien... pero en la práctica nos quedamos con opciones que han hecho imposible mantenerse al día con los altos estándares de contextualización que ahora existen en la antropología.... Aunque el dilema a menudo está enmarcado por algún tipo de división conceptual (por ejemplo, economía política vs. símbolos y significado), su solución puede ser tanto una cuestión de operacionalización como de gran teoría. Tal como está ahora, el etnógrafo solitario simplemente intenta abarcar demasiado, y el producto de la investigación en equipo no se integra fácilmente. Ciertamente abundan las buenas etnografías, y no faltan buenos escritores o trabajadores de campo comprometidos, pero dada la tarea que nos hemos propuesto, ¿es de extrañar que la antropología no reconozca ningún texto de Mesoamérica como canónico? (pp. 3-4; la traducción es nuestra).

La implicación parecería ser que se pierden no solo datos «sobre el terreno», ya que sería difícil imaginar que esto en sí mismo haría un texto «canónico», sino más bien la forma específicamente antropológica de crear teoría a través de este tipo de datos. Por supuesto, la falta de textos canónicos no es equivalente a una falta de influencia. Como sugieren los resultados de la encuesta, la antropología de México es altamente influyente en relación con temas específicos como la migración transnacional y los estudios fronterizos, tópicos que son claramente significativos para la sociedad estadounidense en general y para sus formuladores de políticas en particular. Sin embargo, dentro de la disciplina, una vez que se ha señalado que las comunidades deben entenderse dentro de sus contextos políticos y económicos más amplios, no está claro que estos temas de dominación y sufrimiento tengan mucho que aportar conceptualmente a la disciplina en general y combinados con el poder de «conceptos custodios», esto deja a la antropología sobre México y por extensión a la antropología desde México en los márgenes teóricos.

Quizás el aspecto más decepcionante de la posición central ocupada por los enfoques sobre la dominación y el sufrimiento en la antropología mexicana es el hecho de que ni siquiera resuelven completamente uno de los principales problemas teóricos que se propusieron resolver, que es eliminar de la práctica antropológica lo que Michel-Rolph Trouillot (2011) calificó críticamente como «el nicho salvaje». Como señala Ramsay (2020) en un artículo reciente, categorías como «migrantes» y «refugiados» reproducen en lugar de eliminar, como se pretendía, el distanciamiento temporal entre el antropólogo y las personas sobre las que escriben, algo que Fabian (2019) identificó como la «negación de la coetaneidad» de la antropología. En este mismo sentido, en el caso de los movimientos de personas entre México y Estados Unidos, uno podría preguntarse por qué los mexicanos en los Estados Unidos son categorizados como migrantes, mientras que más de un millón de estadounidenses que viven en México son considerados «expatriados».

Debemos considerar seriamente si la búsqueda antropológica en México y en otros lugares de la dominación y el sufrimiento no es exotismo («violencia-pornográfica», para volver a citar a uno de nuestros encuestados en inglés) y orientalismo en una nueva forma. Fabian (2019) y Trouillot (2011) predijeron tales trampas en cualquier intento de tratar de evitar o negar el distanciamiento temporal o el nicho salvaje en lugar de atacar estas prácticas y categorías de frente. Tal vez la combinación de la heterogeneidad cultural de México, su estado moderno y su integración en la economía global lo conviertan en un lugar ideal para teorizar y guiar la transición de la antropología más allá de las distinciones entre la dominación y la alteridad.

BIBLIOGRAFÍA

- Adler de Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Aguirre Beltrán, G. (1991). *Regiones de Refugio*. México: Universidad Veracruzana/Instituto Nacional Indigenista.

- Appadurai, A. (1986). Theory in Anthropology: Center and Periphery. *Comparative Studies in Society and History*, 28(2), pp. 356-367.
- Bonfil Batalla, G. (2019). *México profundo: Una civilización negada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Da Col, G., y Graeber, D. (2011). Foreword: The return of ethnographic theory. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 1(1), pp. vi-xxxv.
- Fabian, J. (2019). *El tiempo y el otro. Cómo construye su objeto la antropología*. Popayán, Cauca, Colombia: Universidad del Cauca/ CESO-Universidad de los Andes.
- Friedlander, J. (1977). *Ser indio en Hueyapan: un estudio de identidad obligada en el México contemporáneo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krotz, E. (2008). La antropología mexicana y su búsqueda permanente de identidad. En G. Lins Ribeiro y A. Escobar. (Eds.), *Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder* (pp. 119-143). México: Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research/Enviñón/CIESAS.
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza: Cinco familias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (1968). *Tepoztlán: Un pueblo de México*. México: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto del Libro.
- Llanes Salazar, R. (2014). Lo propio y lo impropio: Devenires de la antropología social mexicana contemporánea. *Nueva Antropología*, xxvii(81), pp. 95-122
- Lomnitz, C. (1999). *Modernidad indiana: Nueve ensayos sobre nación y mediación en México*. México: Planeta.
- Lomnitz, C. (2001). *Deep Mexico, Silent Mexico*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Marcial Pérez, D. (2020, 15 de julio). El México profundo ya no existe. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/mexico/2020-07-16/el-mexico-profundo-ya-no-existe.html>
- Medina Hernández, A. (2004). Veinte años de antropología mexicana. La configuración de una antropología del sur. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 20(2), pp. 231-274.
- Monaghan, J.D. (2000). A Retrospective Look at the Ethnology Volumes of the Handbook of Middle American Indians. En J.D. Monaghan. (Ed.), *Supplement to the Handbook of Middle American Indians. Volume Six. Ethnology* (pp. 1-6). Austin: University of Texas Press.

- Ortner, S.B. (2016). Dark Anthropology and Its Others: Theory Since the Eighties. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, (N.S.)19, pp. 447-462.
- Portal Ariosa, M.A., y Ramírez Sánchez, P.X. (2010). *Alteridad e identidad. Un recorrido por la historia de la antropología en México*. México: UAM/Juan Pablos.
- Ramsay, G. (2020). Time and the other in crisis: How anthropology makes its displaced object. *Anthropological Theory*, 20(4), pp. 385-413.
- Redfield, R. (1944). *Yucatán, una cultura de transición*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Robbins, J. (2013). Beyond the suffering subject: toward an anthropology of the good. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, (N.S.)19, pp. 447-462.
- Strathern, M. (1988). *The Gender of the Gift: Problems with Women and Problems with Society in Melanesia*. Berkeley: University of California Press.
- Trouillot, M-R. (2011). *Transformaciones globales: La antropología y el mundo moderno*. Popayán, Cauca, Colombia: Universidad del Cauca/ CESO-Universidad de los Andes.
- Wagner, R. (2019). *La invención de la cultura*. Madrid: Nola Editores.
- Wolf, E. (1955). The Types of Latin American Peasantry. *American Anthropologist*, 57(3), pp. 452-471.
- Wolf, E. (1987). *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de Cultura Económica.



ROGER MAGAZINE es profesor investigador de tiempo completo y director del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Es autor de varios artículos y libros sobre los aficionados al fútbol y los niños de la calle en la Ciudad de México y sobre las nociones y prácticas locales de la persona, la sociabilidad y la etnicidad entre los pueblos mesoamericanos.

JORGE R. NEGROE ALVAREZ es estudiante del Doctorado en Antropología Social en la Universidad Iberoamericana, asistente de investigación del Dr. Roger Magazine, maestro en Estudios de la Cultura y la Comunicación por la Universidad Veracruzana, comunicólogo, miembro del Grupo de trabajo «Deporte, Cultura y Sociedad» de CLACSO, miembro de la Latin American Studies Association (LASA).